

6.^a Coronó estas donaciones *Montserrat*, con las iglesias de las cúspides de la montaña y de las que se veían en la vertiente, con su alodio.

Termina la escritura diciendo: «De todo lo antedicho hacemos donación y lo concedemos yo Wifredo conde y Winidilde condesa al TEMPLO de Sta. Maria del monasterio ripollés, para remedio de nuestra alma, en el día de la consagración. Fué hecha esta donación á 20 de Abril en el año primero del gobierno del rey Odon. Wifredo suscribió. Señal de Winidilde, los cuales hicimos esta donación y rogámos á los testigos que firmasen. Truitario suscribió. Rannas suscribió. Señal de Oliva. Señal de Motemis. Fastila presbítero, quien escribió esta donación en el día y año susodichos» (1).

El generoso desprendimiento del Conquistador fué imitado por sus descendientes; el inmortal legislador de Cataluña Berenguer *el Viejo* recordó esta donación cuando en un documento solemne promete dar á Santa Maria una finca de todas las ciudades y territorios que conquistase, mandando á sus sucesores que siempre hiciesen lo mismo (2).

La fama del glorioso templo con tantos dones enriquecido, con tales recuerdos pátrios sublimado, corrió por todas las provincias, y tanto se acrecentó la devoción hácia la Virgen de Wifredo, que «de todo Cataluña acudian á visitarla los fieles» (3). Estímulo eran de esta grande y general devoción las gracias espirituales y los frecuentes milagros con que se veían favorecidos, los que la visitaban, milagros que fueron anotando

(1) Acta dotis Ecclesiae rivipullensis. Archivo de San Pedro. Apén. Marcae hisp. n.º 46.

(2) Apéndice I. letra E.

(3) Jardín de Maria. Obra compuesta por el R. P. Fr. Narciso Camós. Lib. 7, cap. 9.

do cuidadosamente los benedictinos en un libro que se conservaba en el archivo.

En el torbellino de llamas que envolvieron el santuario en 1835, desapareció la devotísima Imagen para reaparecer en nuestros días, gracias á la soberana munificencia de Nuestro Santísimo Padre León XIII, y á la inspiración del eminente pintor D. Enrique Serra, hijo de Cataluña, y como tal conocedor del gran significado que para su patria tiene la divina Protectora del inmortal Wifredo. Vióla hace tres siglos Pujades, y recordóla en su Crónica de Cataluña con estas palabras: «Tiene la beatísima Imagen el color de su rostro con el de su benditísimo hijo, trigüeño, más larga faz que redonda, penetrante vista que clava el corazón de quien la mira». Vióla algunos años después el piadoso autor del «*Jardín de Maria*» Fr. Narciso Camós, y escribe que era muy magestuosa, de cara morena y afable, manto azul, sentada y teniendo en su rodilla al divino Infante, en actitud de dar la bendición con su diestra. Insiguiendo estos autorizados autores el loado artista, ha producido una obra maestra, perpetuada en rico mosaico por los profesores de los SS. PP. AA. Una de las primeras descripciones de la misma es debida á *L' Osservatore romano*; la seguimos á continuación, por no habernos sido aún dable contemplar el original: La Virgen sentada en una cátedra tiene á sus pies una guirnalda de flores magnífica por la verdad y el colorido, el rostro trigüeño es de una expresión dulcísima, la mirada de una pureza y suavidad encantadoras. Su manto azul celeste está adornado con piedras artísticas, orlado con franja de gran finura, que brilla junto con la túnica sobre el fondo amarillo pálido del cuadro. El Niño, sentado sobre las rodillas de la Virgen, medio envuelto en el manto, con la mano derecha en acción de bendecir, empuñando el cetro con la izquierda; es un verdadero dechado de

belleza. Su cara, que con toda la gracia infantil tiene impreso el sello de la magestad y grandeza divinas, es lo mejor pintado que pudiera desearse. Guardan las figuras el estilo bizantino, con la originalidad, no obstante, de tener también la vida y expresión de la escuela moderna. A la derecha del cuadro hay las armas de León XIII, á la izquierda las del monasterio. Rodea la cabeza de la Virgen esta inscripción:

EX DONO LEONIS PP. XIII,
ANNO MDCCCLXXXVIII.

El día de la Asunción era el destinado para tributar solemnemente cultos á la Santa Imagen, enriquecida por varios Sumos Pontífices con indulgencias y con una cofradía fundada, concedida por Clemente VIII, ganando los cofrades indulgencia plenaria el día de la fiesta mayor (15 de Agosto). Otra indulgencia plenaria habia también concedido el Papa Gregorio XIII. (1)

Volviendo á los ilustres cónyuges (cuya piedad edificó tan célebre santuario) manifestáronle especial predilección los restantes años de su vida, llamábanle cariñosamente: «Casa de Santa Maria de *nuestro cenobio*» (2) visitábanla con frecuencia y, para que ella fuese *perpétuamente honrada*, renovaron las concesiones pertenecientes al condado de Urgel, y asistieron en 890 á la consagración de la iglesia de San Pedro, vecina y sujeta al monasterio. (3)

(1) Jardín de Maria, en el lugar citado.

(2) Tradimus ad Domum Sanctae Mariae monasterii «nostris», in villa Exaduce, quantum ibidem habemus, Apén. Marcae hisp. n.º 51.

(3) Los condes regalaron en esta ocasión un cáliz de plata con su patena y dos fincas. Daguiño y su comunidad cuatro libros (Eptaticum,

Inspiraron á su prole su amor ardiente á la Santa Imagen y, llenos de méritos, tuvieron el consuelo de pasar los últimos años, rodeados de los obsequios de sus hijos Rodulfo, Wifredo II, Sunyer, Mirón y Seniofredo y de los cuidados de sus hijas Hemmón, Quixilone, Riquilde y Hermesinda. Murieron tan unánimes consortes aproximadamente en el mismo año 898; algunos meses después entregó su espíritu al Señor el obispo Godmaro; Daguiño les sobrevivió hasta el 22 de Enero de 902, sucediéndole en la prelación Daniel. En cuanto á Rodulfo no fué abad, ni siquiera monje, aunque sí mereció el honor de ser el primer príncipe eclesiástico que salió de la cepa de nuestros primeros condes soberanos, teniendo el monasterio de Santa Maria (del que fué constante bienhechor) la gloria de haberle educado para tan alto destino. (1)

Homeliarium, Missalem, Ordinem) dos casullas de lino, cuatro capas y dos albas. Godmaro concedió las décimas y primicias de la mayor parte de las alquerías más arriba nombradas. Apén. Marcae hisp. n.º 50.

(1) Con extraña insistencia cuentan escritores modernos á Rodulfo entre los abades de Sta. Maria. Grave error histórico es este, y para que el lector quede plenamente convencido de ello, no tiene más que consultar al sabio Autor de los Condes vindicados, tomo I, desde la página 21 á la 26. Rodulfo llegado á mayor edad se consagró voluntariamente á Dios, y este caso que tenia precedente en su tío Seniofredo y es frecuentemente repetido en la dinastía de Wifredo en los diversos condados del Principado (Sunyer monje de la Grasa, Miron obispo de Gerona, Oliva obispo de Vich, Wifredo monje de Canigó, Berenguer III, templario) este repetido caso, decimos, no solo revela la acendrada piedad de algunos de nuestros príncipes, sino que, á nuestro humilde parecer, guarda relación inmediata con el artículo X de la capitular de Kiersy d' Oise que previene lo siguiente: «Si aliquis ex fidelibus nostris post obitum nostrum, Dei et nostro amore compunctus, soeculo renuntiare voluerit, et filium vel talem propinquum habuerit, qui reipublicae prodesse valeat, suos honores, prout melius voluerit, valeat placitare. Et si in alode suo quiete vivere voluerit, nullus ei aliquod impedimentum facere praesumat, neque aliud aliquid ab eo requiratur, nisi solummodo ut ad patriae defensionem pergat».

Se ignora en donde Winidilde fué enterrada; mas en cuanto á Wifredo, al llegar al término de su militante carrera, «quiso bajar al sepulcro en el mismo sitio cuya magnificencia habia tomado á su cargo» (1).

«Fué sepultado, dice el Maestro Fr. Gregorio de Argaiz, en el monasterio de Ripoll que era él su querido y como el Mayorazgo de toda su voluntad; porque aquella Imagen habia sido tambien muy estimada en tiempo de los Godos, y como á prenda tan rica la escondieron los cristianos en una cueva ó pozo seco, y en ella la habian hallado antes que á nuestra Señora de Montserrat. Así lo tiene la tradición y escrituras del convento, con que esa precedencia en invención y milagros, habia cautivado y preso la voluntad de Wifredo para que la procurase acrecentar en todo, escogiendo aquel convento que restauró, para entierro suyo y de sus hijos» (2).

(1) Del Acta de la segunda dedicación de Santa Maria. Apéndice 1.º Letra C.

(2) Perla de Cataluña. Cap. 9, n.º 4.



CAPÍTULO III

MUNIFICENCIA DE LOS HIJOS Y NIETOS DE WIFREDO PARA CON EL TEMPLO DE SANTA MARIA

Acendrado cariño de los hijos de Wifredo á Santa Maria.—Fundaciones de Sunyer y de Miron.—Rodulfo, obispo de Urgel.—Los abades Daniel y Enego.—Dedicación de 935.—Privilegio del rey Franco Luis Transmarino.—La orden de Cluni y el abad Arnulfo.—Encíclica de León VII.—Privilegio de Agapito II.—Construye Arnulfo el claustro, el molino hidráulico, la acéquia de su nombre y el Scriptorium.—Juan, Suniario y Senderedo monjes escritores de Santa Maria.—Tercera edificación del Templo por el abad Witiselo.—Invasión de Almanzor.—Los príncipes de la patria reunidos en 977 en el santuario de Santa Maria.—Asisten á la tercera dedicación, se separan para rechazar al invasor musulmán.—San Eudaldo.—Aumento del archivo.—Visita el abad Seniofredo al rey Lotario.—Diploma concedido por este á Santa Maria.—Barcelona cae en poder de los agarenos, conducta del cenobio ripollés, agradecimiento y donaciones de Borrell II.—Seniofredo en el tribunal de Ausona.—Oliva Cabreta y la hacienda de Engordans.—Hijos de Oliva Cabreta.—Condes de Barcelona, Besalú, Urgel y Cerdaña enterrados en el siglo X en Santa Maria.

UN recuerdo monumental del origen del Principado; el Panteón de nuestro insigne Conquistador y un naciente Archivo, fiel depositario de los documentos más preciosos de nuestra historia (1); tales son los tres magníficos dones que lega á la posteridad el templo de Santa Maria al tocar el siglo IX á su término. Esmerá-

(1) «Una obra clásica en su género y que hará época en los Anales de nuestra literatura histórica» es, en concepto del Dr. D. Manuel Milá y Fontanals, la titulada: Los Condes de Barcelona vindicados, por D. Próspero de Bofarull y Mascará, á quién Mr. Tastu llama justamente creador